

INTRODUCCIÓN	9
Una diócesis peculiar	11
Una diócesis peculiar	13
¿QUIÉN ES XAVIER NOVELL?	17
Hijo de campesinos	19
El interrogante del vicario de Tàrrrega, a los 20 años	21
“¡Xavier, llegarás a obispo!”	23
Un poco de Deig y mucho de Traserra	27
El obispo que quiere sorprender	28
La Iglesia real	30
El catalanismo, en la dimensión más personal	34
Recetas que no son fáciles	36
Las mujeres dentro de la Iglesia	40
Pasión por los niños y los jóvenes	42
Un deseo humilde: parecerse a Jesús	47

EL TRAYECTO HASTA EL PALACIO	49
Mollerussa, el primer amor	50
Ver Cristo en los pobres	52
Una fría llegada a Solsona	53
Un excelente negociador	55
El elegido para la cátedra episcopal	57
Al cabo de 90 años	60
LA TRANSFORMACIÓN INTERIOR	67
OMNIA PROPTER EVANGELIUM	73
Trabajo con personas para “la misión”	79
La escuela de la evangelización	81
El profesor ideal	82
Los cursos Alpha	83
Dar de beber a los pequeños directamente de la fuente	85
Los medios de comunicación y las redes sociales, un canal para la evangelización	87
La jornada de un obispo	92
EL FUTURO DE UN OBISPO NOVELL	97

Introducción

El 12 de diciembre de 2010 en Solsona, sede de la diócesis más rural de Cataluña, fue nombrado el obispo más joven de España y que, en pocos meses, se convertiría en uno de los más conocidos. Su dedicación—hasta entonces desplegada en la sombra—como mano derecha de su predecesor y su personalidad lo dieron a conocer en el seno del obispado de Solsona y de la Iglesia catalana. Xavier Novell es consciente de la ambiciosa y ardua tarea que se le encomienda desde Roma en un contexto adverso para la Iglesia católica, pero está orgulloso de poner a disposición de su misión—que enmarca dentro de la llamada nueva evangelización—los sólidos fundamentos filosóficos, teológicos y sociales que le han forjado hasta hoy.

Papista, renovador, conservador, mediático e, incluso, malogrado. Éstas son sólo unas muestras de la ristra de adjetivos con los que ha sido retratado el prelado leridano. Ya en la época de seminarista más de uno—incluso el obispo Antoni Deig, quien le ordenó sacerdote—vio en él a un hombre inquieto, extremadamente enérgico y, a la vez, de una fe inquebrantable y de una vida espiritual tan acentuada que, a veces, parece que no tenga los pies en el suelo.



Xavier Novell, en rueda de prensa el día de la ordenación episcopal, el 12 de diciembre de 2010.

Es un hombre hecho desde la infancia a no tener que conjugar nunca los verbos rendirse, desdeirse o atemorizarse. Y ello a pesar de que en un época de su vida sintió la necesidad de cambiar de pensamiento sobre la Iglesia. Transparente en el discurso, que sabe comunicar como nadie y sin medias tintas, no le tiembla el pulso cuando sostiene que la Iglesia no tiene que caer en la tentación de intentar ganarse a la opinión pública o afiliarse a lo más políticamente correcto en la sociedad actual. Es valiente y no le preocupa en absoluto no comulgar con la corriente mayoritaria, o que le tachen de conservador.

Lógicamente, su posicionamiento inequívoco en varios aspectos ha provocado esta definición tanto por parte de sus seguidores como sus detractores. Pero ser conservador es avalar y apoyar el statu quo, y éste no es el caso; más bien al contrario. Xavier Novell está ansioso por cambiar las cosas, renovar planteamientos y dotar a la Iglesia de nuevos recursos al servicio de la nueva evangelización. Y sólo alguien totalmente dispuesto a devanarse los sesos por una religión católica atractiva es capaz de ver la situación eclesial actual con optimismo.

Desde el primer día ha despertado el interés de los medios de comunicación.



UNA DIÓCESIS PECULIAR

Xavier Novell se identifica de pies a cabeza con el obispado de Solsona por que lo conoce de sobras y por que sus dimensiones humanas se ajustan a su propia filosofía ministerial, que pone énfasis en el trato personal y profundo con las personas. Esta diócesis en la que se sienten tan cómodos es eminentemente rural, con menos de 140.000 habitantes, la más pequeña de Cataluña en términos demográficos. Además, tres cuartas partes de sus 174 parroquias no pasan de los 300 habitantes.

La diócesis está situada en el centro de Cataluña, y abarca parte de las provincias de Lleida y Barcelona. Ello se percibe en la diversidad de caracteres, hablas, idiosincrasias y tradiciones y, lógicamente, en las diferentes realidades socioeconómicas existentes de norte a sur de este a oeste. Agricultura de regadío y de secano, ganaderos, industriales y mineros conviven con un sector de servicios cada vez más amplio.

Erigida en 1593, en tiempos del papa Clemente VIII, con zonas antaño pertenecientes a las diócesis de Vic y Urgel, Solsona fue el obispado más joven de Cataluña hasta 2004, cuando se crearon los obispados de Tarrasa y Sant Feliu de Llobregat. Acoge a 91 sacerdotes, más de la mitad de los cuales tienen más de 70 años y tan sólo nueve están por debajo de los 50. Por este motivo durante los últimos años se han aglutinado las parroquias en una treintena de agrupaciones alrededor de la parroquia de referencia, donde reside el rector. Y también por ello uno de los retos del obispado es la tarea pastoral juvenil y vocacional que ayude a los jóvenes a plantearse la pregunta sobre la vocación.

El popular sacerdote y escritor Josep M. Ballarín describe la diócesis de Solsona destacando su singularidad: "Extraño y mal apañado, el obispado de Solsona es, entre todos los de Cataluña, el que posee más unidad, más carácter y más raíces en la tierra. Extraño y mal apañado sigue siendo tierra de parroquias, tierra de obstinados."¹ El mismo obispo Novell habla de una realidad geopolítica que hace que su demarcación sea diferente del resto, puesto que no tienen ninguna ciudad demográficamente potente. Los principales centros de población corresponden a capitales de comarca menores como Berga y Tàrraga (17.000 habitantes), Mollerussa (14.000) y Solsona (9.500).

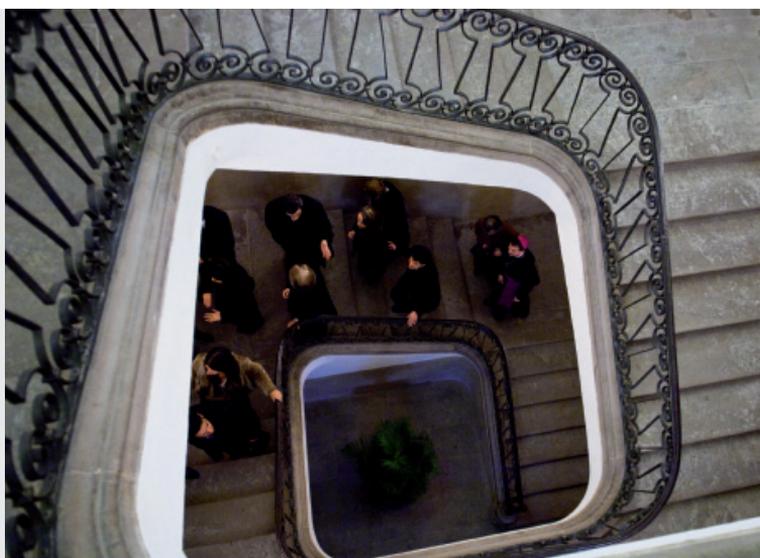
1. BALLARÍN, JOSEP M. "Solsona, el meu bisbat", Bisbat de Solsona: 400 anys, dirigida por Climent Forner, Delegació Diocesana de Mitjans de Comunicació Social, Súria, 1995.

“Es una diócesis rural, sin universidad, sin grandes despachos de abogados y sin grandes empresas y, por lo tanto, sin clases obreras muy identificadas, sin militares...”. Para el prelado, la originalidad de este obispado radica en el hecho de que todo el mundo se conocer un poco. También lo hace diferente otra circunstancia: la apuesta de muchos sacerdotes por un sistema económico que hace más igualitarias sus situaciones y relaciones y evita que haya parroquias ricas y parroquias pobres y, por lo tanto, sacerdotes con poco dinero y otros acaudalados.

A Novell también le gusta describir el ámbito del cual es el máximo representante como “un obispado activo y creativo, dotado de un grupo de sacerdotes y laicos inquietos, generosos y entusiasmados por hacer cosas nuevas”. No duda en asegurar que “la opinión que las diócesis de Cataluña tienen sobre la de Solsona es la de una diócesis que se mueve, inventa, atrae gente, copia, prueba, se arriesga y se hace escuchar”. Es la herencia procedente del trabajo del obispo Traserra y en el que él se había implicado en primer persona.

Acotando un poco más las delimitaciones geográficas, en Solsona el obispo tiene un papel socialmente preeminente aún en el siglo XXI. Es una ciudad marcada por un pasado no muy lejano fuertemente levítico, una capital de comarca y destino turístico

El obispo, acompañado por su familia, el día de la ordenación subiendo las escaleras del Palacio Episcopal.



que tiene el complejo catedralicio de Santa María como atractivo más relevante e identificativo de sus fachadas, con el protagonismo destacado del campanario, los ábsides románicos y la cúpula de la capilla de la Virgen del Claustro.

En términos de autoestima, aunque ciertos sectores se resistan a admitirlo, la población solsonense no deja de enorgullecerse de la capitalidad que le confiere su obispado. Un centralismo que, en caso contrario, no tendría en el aspecto administrativo ni dentro de los confines de la Cataluña central ni los de la Cataluña occidental. Sin embargo, muy pocos solsonenses podían predecir que alguien como un obispo se convertiría en uno de los hombres más en boga de estas tierras.

Explicar de dónde viene, quién es, qué piensa y adónde va un obispo de edad poco común que deja indiferentes a pocas personas. Eso es lo que pretende este libro a partir de un discurso llano y eminentemente visual. Precisamente en este punto debemos advertir a determinados lectores que no nos dirigimos a los teólogos —en primer lugar, porque somos simples observadores de la realidad sin conocimientos de teología, y también porque pretendemos que este obrallegue gran público, aquel para el cual la Iglesia hace grandes esfuerzos por explicarse.

Los autores hemos querido plasmar sobre todo el día a día de un dirigente de diócesis, más que la plasticidad que corresponde a los momentos de báculo y mitra. Pretendemos dar visibilidad a la vertiente más desconocida de los obispos, y la que más los humaniza. Las fotografías describen dos tiempos: el pasado, por medio de imágenes de archivo, y el actual, con una amplia cobertura de la actividad diaria del protagonista y de la ceremonia de ordenación episcopal y de toma de posesión, incluidos los preparativos, el antes, el después y los momentos íntimos.

El eje central de estas páginas se ha trazado a partir de una extensa entrevista con el obispo, con la cual creemos que se da a conocer el punto de partida de su historia: la manera cómo afronta el reto del ministerio episcopal y sus pensamientos ante el momento personal y social. Se ha hablado mucho de Xavier Novell, desde las

PLANTEAMIENTO DEL LIBRO

bases de la diócesis hasta los medios de comunicación. Pero, ¿cuál es su posición dentro de la Iglesia? ¿Cuáles son sus prioridades? ¿Qué piensa de las principales preocupaciones de la mayoría de los ciudadanos? ¿Cuáles son sus armas para combatir la crisis de fe? Aquí lo explica a todos los que quieran conocerle más a fondo, y también a sus detractores.

Para cumplir el primer objetivo de la obra consideramos decisiva la diversidad de temas que debían tratarse. Teníamos presentes aquellas cuestiones que preocupan a la sociedad civil y que un prelado joven debe saber abordar de forma desacomplejada. Nos referimos a la sexualidad, la edad avanzada de los sacerdotes, la falta de vocaciones, el controvertido rol de la mujer dentro de la Iglesia o el catalanismo de los representantes de esta institución.

Las fuentes a las que se ha recurrido son el mismo obispo Xavier Novell, pero también su entorno más próximo. Hemos entrevistado a personas que han mantenido vínculos con él desde diferentes ámbitos, no sólo en la dimensión eclesial, sino también en la civil. Ha sido una lista de gente consensuada con el protagonista.

A parte de las entrevistas hemos intentado realizar un seguimiento del día a día del obispo solsonense como mero testimonio. Xavier Novell definía su "ser sacerdote" como una dedicación dirigida a dos objetivos: celebrar los sacramentos y escuchar a las personas, con la finalidad última de llegar algún día a conducirlos a esos mismos sacramentos. Queríamos comprobar y trasladar al lector, a través de estas páginas, cómo lleva a cabo este compromiso después de recibir la plenitud del sacramento de la ordenación, y describir con detalle cómo lo hace, ya sea textual o fotográficamente.